

Inteligencia Emocional en docentes y Rendimiento Académico en estudiantes de una secundaria pública de Pachuca, Hidalgo.

Emotional Intelligence in teachers and Academic Performance in students of a public secondary in Pachuca, Hidalgo.

María I. Roque Hernández^a, Francisco O. Peña Guajardo^b

Abstract:

The present investigation arises from the concern to know what the influence of the emotions of the teachers is when teaching classes and what impact it has within the educational area of the students. For this reason, Emotional Intelligence (EI) and Academic Performance (AR) were measured in a public secondary school in Pachuca de Soto, Hidalgo, from a quantitative perspective. For Goleman (1995) EI is the ability to recognize our own feelings and those of others, to motivate ourselves and to adequately manage social relationships, on the other hand AR (Navarro, 2003) is sometimes called school aptitude, performance academic or school performance, since generally, in the texts, school life and teaching experience are used as synonyms. González (1988) defines school performance as the acquisition of a set of values, attitudes, behaviours, and knowledge indicated as desirable for society and educational canters.

The population that participated is composed of 172 students and 21 teachers, from a public high school in Pachuca de Soto, Hidalgo, who were chosen in a simple random way. This study is quantitative in a correlational field. It has a non-experimental cross-sectional design for the collection of data in the case of teachers, the Emotional Intelligence Trait Meta-Mood Scale (TMMS-24) (Fernández and Berrocal, 2004) and in the case of students, report cards were collected.

Keywords:

Emotional intelligence, academic performance, emotions, school

Resumen:

La presente investigación surge de la inquietud de saber cuál es la influencia de las emociones de los docentes al momento de impartir clases y que impacto tiene dentro del área educativa de los alumnos. Por tal razón se midió la Inteligencia Emocional (IE) y Rendimiento Académico (RA), en una escuela secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo, desde una perspectiva cuantitativa. Para Goleman (1995) la IE es la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones sociales, por otro lado, el RA (Navarro, 2003) en ocasiones se denomina como aptitud escolar, desempeño académico o rendimiento escolar, ya que generalmente, en los textos la vida escolar y la experiencia docente, son utilizadas como sinónimos. González (1988) define al rendimiento escolar como la adquisición de un conjunto de valores, actitudes, conductas y conocimientos señalados como deseables para la sociedad y los centros educativos.

La población que participó está constituida por 172 estudiantes y 21 docentes, de una secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo, los cuales fueron elegidos de forma aleatoria simple. Este estudio es de carácter cuantitativo en un alcance correlacional. Tiene un diseño no experimental de tipo transversal. Para la recolección de datos en el caso de los docentes se utilizó la Encuesta Sobre Inteligencia Emocional En Docentes Trait Meta-Mood Scale- 24 (TMMS-24) (Fernández & Berrocal, 2004) y en el caso de los alumnos se recolectaron las boletas de calificaciones.

Palabras Clave:

Inteligencia Emocional, Rendimiento Académico, Emociones, Escuela

^a Centro Universitario de Desarrollo Intelectual, <https://orcid.org/0009-0009-3782-5798>, Email: isabelroque18@gmail.com

^b Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, <https://orcid.org/0000-0001-5582-9148>, Email: francisco.pena@iunhi.edu.mx

INTRODUCCIÓN

La IE como tal fue propuesta por Salovey y Mayer en 1995 estructuraron su concepto de IE a partir de las inteligencias intrapersonal e interpersonal de Gardner. No obstante, corresponde a Goleman el mérito de difundir profusamente el concepto en 1995 a través de su obra dirigida al mundo empresarial, donde introduce el estudio de la IE, sus alcances y beneficios en el campo de la administración, definiéndose, así como: la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar adecuadamente las relaciones sociales.

Por otro lado, el RA nace de un modelo económico – industrial; se centra en el esfuerzo, productividad, calidad, servicio y la producción; se aplican métodos de medición y eficiencia, los cuales se encargan de verificar la calidad de creación y desempeño del producto y los trabajadores.

Al pasar los años, se adaptó a distintos ámbitos sociales incluyendo la educación, aquí el rendimiento como racionalización de la calidad y productividad de la educación, tienen que ver con distintas variables: procesos, recursos y actores; teniendo como objetivo, poner en términos de cifras su contribución al desarrollo económico y social (Morales & Quiñones, 2007).

Con lo anterior este trabajo surge para saber, ¿Cuál es la relación de la Inteligencia Emocional (IE) de los docentes con el Rendimiento Académico (RA) de alumnos de una escuela secundaria pública en Pachuca de Soto, Hidalgo?

Explora el ámbito escolar que llevan a cabo los docentes respecto al nivel de su IE y cómo influye esto en el aprendizaje de los alumnos durante el semestre (solo se tomó en cuenta las calificaciones de los primeros 6 meses enero – agosto, que comprenden el ciclo escolar), ya que en la práctica diaria de enseñanza – aprendizaje se trabajan en constante unión.

Para explicar esto se analizó en el marco teórico, los antecedentes históricos más relevantes, se tiene como eje central el concepto de IE y sus componentes, al igual que los de RA. También se muestran resultados importantes de investigaciones relacionadas a estos, en diferentes contextos, haciendo énfasis en el ámbito educativo.

Se muestra el método seguido para realizar la investigación, así mismo, se explica el tipo y diseño de estudio, la definición de variable conceptual y operacional, se dan las características generales de los participantes, y además se expone cada uno de los instrumentos empleados para la obtención de datos, el procedimiento, el tipo de análisis.

Al finalizar la revisión y la recopilación de información, se presentan las conclusiones de la investigación, la cual nos permite negar la hipótesis de investigación, ya que no existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional de los docentes y el Rendimiento Académico de los estudiantes de una escuela secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo.

Sin embargo, es conveniente implementar talleres y/o cursos para los docentes, donde les ayude a entender la importancia del manejo de sus emociones, ya que es muy poco notable el valor que le dan, además se puede observar la escasez de libros o programas educativos donde se hable de la inteligencia emocional de los docentes, no únicamente de los alumnos.

ANTECEDENTES

Existen dos suposiciones clásicas acerca de la inteligencia: la primera considera que es una capacidad general única, que cualquier persona posee en mayor o menor medida, y la segunda afirma que ésta puede medirse a través de instrumentos estandarizados (Trujillo & Rivas, 2005).

Así mismo se menciona que las dos suposiciones anteriores fueron válidas hasta la década de los ochenta del siglo XX, cuando Gardner, en su obra Estructuras de la mente, afirmó por primera vez que no existe una inteligencia única, sino que, dependiendo del ser humano, éste posee varias inteligencias. Esta teoría, llamada Inteligencias Múltiples (IM) (Gardner, 1993), permitió arribar al concepto de IE.

El estudio de la inteligencia puede ser dividido en seis etapas que se describen a continuación (Trujillo & Rivas, 2005):

a) Teorías legas: Nacen para conocer las habilidades del hombre y durante su desarrollo Platón, Aristóteles y San Agustín realizaron estudios en relación a la mente. A pesar de no encontrar estudios sistemáticos, se desarrollaron importantes contribuciones que definen que el proceso mental.

b) Estudios psicométricos: Se realizaron estudios enfocados en buscar leyes generales del conocimiento humano (lo que hoy se conoce como procesamiento de la información), Francis Galton (1962) destaca el talento, la eminencia y otras formas de logro; elaboró los métodos estadísticos que permitieron clasificar a los seres humanos en términos de sus poderes físicos e intelectuales y correlacionar esas medidas entre sí.

c) Enfoque psicométrico: Después de los estudios de Galton, se realizaron investigaciones más complejas

hacia las capacidades del lenguaje y la abstracción. Después se diseñaron pruebas de inteligencia para niños retardados, para determinar el nivel educativo adecuado; después de esto continuaron realizando pruebas para valorar a las personas con fines específicos, como escolares, ocupacionales en las organizaciones, militares, entre otros. Según Trujillo y Rivas (2005) aunque la mayoría de los psicólogos estaba de acuerdo en aplicar pruebas para medir la Inteligencia, Piaget determinó que los test no eran aptos para los niños, ya que estaban formulados con un sistema simbólico que media sus capacidades, lo que ocurre entre los 7 u 8 años, dándole oportunidad al menor de realizar operaciones concretas.

d) Jerarquización: es una capacidad general que ayuda a formar conceptos y resolver problemas por lo tanto las pruebas solo reflejan un factor de inteligencia general, que ellos llamaron Jerarquización.

e) Pluralización: Se sostuvo la existencia de varios factores de la inteligencia, esto quiere decir que la puntuación que una persona tenía en una prueba no tenía relación con la que obtenía otra.

f) Contextualización: Esta etapa define que la inteligencia está conformada por varios componentes (verbal y numérica) y que está constituida por la sensibilidad que poseemos para reaccionar a los distintos acontecimientos que nos rodean. Vygotsky (1978) estableció que el estudio de la inteligencia se ve premiado por las diferencias entre las culturas y las prácticas sociales, más que por las diferencias entre los individuos.

g) Distribución: Formula que la inteligencia individual se centra en la relación con los objetos y el ambiente ya que no solo está en el cerebro, sino que también influyen las herramientas del ser humano.

Galton en 1870 realizó uno de los primeros estudios sistemáticos sobre las diferencias individuales en la capacidad mental de los individuos, utilizando un desarrollo de correlación de métodos, además propuso un análisis estadístico como aplicación al fenómeno mental, así como su implicación y uso.

Thorndike en 1920 propuso la inteligencia social a partir de la ley del efecto, antecesora de la que hoy conocemos como IE, además estableció de la inteligencia social, la inteligencia abstracta y la inteligencia mecánica y más tarde en la década de los treinta, Wechsler dio a conocer dos baterías de prueba: escalas para adultos WAIS, 1939 y escala para niños WISC, 1949.

Ribot (1925) hace mención de este concepto en su obra lógica de los sentimientos y en últimas fechas la neurociencia ha estimulado la aparición de modelos integradores a la ley de efecto combinando la capacidad

racional, lo anterior se desenvuelve en el contexto de un nuevo paradigma, llamado IE.

En 1983, Gardner publicó *Frames of Mind*, donde reformula el concepto de la inteligencia a través de la teoría de las Inteligencias Múltiples (IM), bajo la cual se establece que los seres humanos poseen siete tipos de inteligencia y cada una es relativamente independiente de las otras.

Esta teoría introdujo dos tipos de inteligencias muy relacionadas con la inteligencia social de Thorndike: las inteligencias intrapersonal e interpersonal. Gardner, en 1954 incluyó la inteligencia naturista y en 1985 volvió a modificar su teoría de las IM, agregando un nuevo tipo, la inteligencia existencial.

El concepto de IE como tal fue propuesto por Salovey y Mayer en 1995 estructuraron su concepto de IE a partir de las inteligencias intrapersonal e interpersonal de Gardner. No obstante, corresponde a Goleman el mérito de difundir profusamente el concepto en 1995 a través de su obra dirigida al mundo empresarial, donde introduce el estudio de la IE, sus alcances y beneficios en el campo de la administración.

El concepto de IE nació de la necesidad de responder al interrogante: ¿por qué hay personas que se adaptan mejor que otras a diferentes situaciones de la vida diaria? Según sus autores, la IE está formada por meta-habilidades que pueden ser categorizadas en cinco competencias: conocimiento de las propias emociones, capacidad para controlar emociones, capacidad de motivarse a sí mismo, reconocimiento de emociones ajenas y control de las relaciones (Trujillo & Rivas, 2005).

Es importante mencionar que, si bien el campo de IE como objeto de estudio fue desarrollado por psicólogos, existen importantes trabajos de base biológica, como los de LeDoux (1987,), quien demuestra teórica y experimentalmente que la amígdala actúa como nexo entre el cerebro emocional y racional.

Así mismo, con ayuda de tecnologías como la resonancia magnética funcional y la tomografía por emisión de positrones (TEP), han sido probadas las relaciones de la actividad del cerebro (cerebro reptil, cerebro emocional, cerebro racional) con las emociones de la razón, aportando información sobre cómo la emoción está representada en el cerebro y proporcionado hipótesis alternativas acerca de la naturaleza de procesos emocionales.

El concepto de IE nace por la inquietud de conocer las habilidades de las personas durante su desarrollo, para eso se crearon estudios para poder clasificar a las personas dependiendo de sus habilidades, y aunque

hubo desacuerdo de algunos autores por la desconfianza de estas pruebas, no hubo una discusión alguna

Aunque cada uno clasificó la inteligencia según sus investigaciones y determinaron que las habilidades que cada persona adquiere dependen de la cultura y las prácticas sociales, ya que esta no solo se desarrolla en la parte cerebral sino también de los objetos y el ambiente que lo rodean.

Años más tarde Gardner desarrolló el concepto de Inteligencias Múltiples, donde incluye la inteligencia intrapersonal e interpersonal, las cuales dieron pauta a la investigación de Salovey y Mayer, los cuales empiezan a darle más importancia al tema de IE, pero el crédito es de Goleman ya que gracias a él se dio a conocer como el término de IE.

Rendimiento Académico

El RA nace de un modelo económico – industrial; se centra en el esfuerzo, productividad, calidad, servicio y la producción; se aplican métodos de medición y eficiencia, los cuales se encargan de verificar la calidad de creación y desempeño del producto y los trabajadores.

Al pasar los años, se adaptó a distintos ámbitos sociales incluyendo la educación, aquí el rendimiento como racionalización de la calidad y productividad de la educación, tienen que ver con distintas variables: procesos, recursos y actores; teniendo como objetivo, poner en términos de cifras su contribución al desarrollo económico y social (Morales & Quiñones, 2007).

Existen diversas investigaciones que se dirigen a encontrar explicaciones del RA, las cuales van desde estudios exploratorios, descriptivos y correlacionales hasta estudios explicativos y específicos que describen o expliquen la naturaleza de las variables asociadas al éxito o fracaso académico (Navarro, 2003).

Bricklin y Bricklin (1988) realizaron una investigación con alumnos de escuela elemental y encontraron que el grado de cooperación y la apariencia física son factores de influencia en los maestros para considerar a los alumnos como más inteligentes y mejores estudiantes y por ende afectar su rendimiento escolar.

Por otra parte, Maclure y Davies (1994), en sus estudios sobre capacidad cognitiva en estudiantes, postulan que el desempeño retrasado (escolar) es sólo la capacidad cognitiva manifiesta del alumno en un momento dado, no es una etiqueta para cualquier característica supuestamente estable o inmutable del potencial definitivo del individuo. Asimismo, concluyen que el funcionamiento cognitivo deficiente no está ligado a la cultura ni limitado al aula.

Glasser (1985) en su trabajo con jóvenes que presentan conductas antisociales y que fracasaron en sus estudios, hace referencia a que no son producto de una situación social que les impide el éxito, es decir, culpar a la localidad, sus antecedentes, familia y situación económica es indebido ya que deslinda de responsabilidades a la persona por el fracaso y no reconoce que el éxito en la escuela es potencialmente accesible a todos los jóvenes.

Markowa y Powell, (1997) han investigado sobre las diferencias en los estilos de aprendizaje desde finales de la década de los 70's y han demostrado categóricamente que los niños aprenden de distinta manera, y que su rendimiento escolar depende, de que se les enseñe en un estilo que corresponda a su estilo de aprendizaje. De acuerdo con estos investigadores no existe un estilo que sea mejor que otro; hay muchas aproximaciones distintas, algunas de las cuales son efectivas con ciertos niños e inútiles con otros.

Así pues, el RA nace a partir de las teorías económicas, se sitúa en las experiencias escolares compartidas en las instituciones educativas, además busca un aprovechamiento máximo del potencial de los alumnos para la adquisición de actitudes y competencias que ayudarán a mejorar el desempeño en cada tarea a realizar, claro que para poder obtener el mejor rendimiento dependemos de distintos factores, como: la institución, los profesores, los programas educativos y lo más importante el rendimiento individual del alumno.

JUSTIFICACIÓN

Con la realización de la presente investigación se busca analizar la manera en que los docentes trabajan sus emociones dentro del aula, para poder llevar un mejor proceso de enseñanza aprendizaje durante el desarrollo del alumno, ya que se considera que la IE es un factor de importancia de tal manera que si los docentes saben trabajar sus emociones podrán emprender acciones concretas en beneficio de su desempeño profesional y en la mejora del RA de los alumnos.

La IE es una herramienta relevante durante el proceso de enseñanza aprendizaje; por medio de la cual estimulan en sus estudiantes el desarrollo de habilidades sociales, creando un ambiente de paz, diálogo y respeto que los ayuda a formar autoestima propia y auto control, favoreciendo al RA del alumnado.

En las últimas décadas, ha surgido la necesidad de considerar a la educación no solo como un instrumento para el aprendizaje de contenidos y desarrollo de competencias cognitivas, sino también como un espacio que contribuye a la formación integral de los alumnos, favorece la construcción, reforzamiento de valores,

enseña a llevar vidas emocionalmente más saludables e impulsa la convivencia pacífica y armónica.

La educación emocional es entendida como el desarrollo planificado y sistemático de habilidades de autoconocimiento, autocontrol, empatía, comunicación e interrelación. Ha cobrado un papel fundamental y hoy requiere ubicarse de forma transversal en la programación educativa y la práctica docente.

En este contexto, se hace indispensable formar maestros "emocionalmente inteligentes", que puedan cumplir el reto de educar a sus alumnos con un liderazgo democrático, que, a través de sus experiencias, puedan enseñar a reconocer, controlar y expresar respetuosa y claramente sus emociones. (Buitrón y Navarrete, 2008).

El término IE, se define como la capacidad de reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, de motivarnos y de manejar bien las emociones, en nosotros mismos y en nuestras relaciones. Describe aptitudes complementarias, pero distintas de la inteligencia académica, sino referidas al CI. De este modo, personas de gran preparación intelectual, pero faltas de IE, terminan trabajando a las órdenes de personas que tienen un CI menor, pero mayor IE.

Cabe mencionar que el RA, no es algo que se determine por el grado de estudio, es decir, se encuentra en todos los niveles educativos, que va de básico hasta nivel súper, por lo tanto, la presente investigación utiliza el concepto en general, sin embargo, para medirlo nos basamos en el Sistema Educativo Nacional, el cual menciona los criterios de evaluación a nivel Secundaria, el cual consta de 4 niveles de rendimiento que va de: Nivel I (Cal. 5, insuficiente) al nivel IV (Cal. 10, Sobresaliente).

HIPÓTESIS

Se han revisado estudios relacionados con la IE y el RA, que han servido de fundamento y guía para determinar el nivel y la relación que existe entre estas dos variables, en estudiantes y docentes de nivel secundario de una escuela pública de Pachuca de Soto, Hidalgo.

Sin embargo, no se encontró una relación entre la IE de los docentes y RA de los alumnos, pero se puede abrir pauta a futuras investigaciones con relación a la IE de los docentes puesto que no hay la suficiente información sobre este tema.

Esto no solo puede beneficiar a los docentes, sino también a los alumnos e instituciones y en futuro la sociedad, ya que, si logramos tener docentes preparados, podemos obtener que los alumnos alcancen no solo un

alto nivel intelectual, si no también emocional para que así puedan conseguir una convivencia más armoniosa.

TIPO Y DISEÑO DE ESTUDIO

El enfoque de esta investigación se definió con un carácter de tipo cuantitativo en un alcance correlacional y un diseño no experimental de tipo transversal, midiendo las siguientes dos variables: IE y RA.

El estudio se basó en los resultados de una muestra de estudiantes y de sus respectivos docentes, de una secundaria la cual pertenece al Sector Público, contando con dos turnos: matutino y vespertino, ubicada en una zona urbana de Pachuca de Soto, Hidalgo.

Se tomó como referencia la muestra de los grupos de alumnos que participaron en el estudio. Estos grupos se eligieron de forma aleatoria simple por cada grado, teniendo una muestra de 172 estudiantes, de entre de 12 y 15 años de edad, del turno matutino.

Y en relación con los grupos elegidos, se tomaron a los docentes asignados en las materias que cursan dichos grupos, teniendo un total de 21 docentes

Para finalizar se realizó un análisis de correlación para muestras no paramétricas Rho de Spearman. Previamente se hizo un análisis descriptivo de las variables.

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS

Para la recolección de datos correspondiente al RA de los alumnos de secundaria, se elaboró un formato de registro de las calificaciones plasmadas en la boleta del último trimestre.

Por otro lado, para medir la IE en docentes, se utilizó el TMMS-24 (Spanish Modified Version of the Trait Meta-Mood Scale) que es una escala para evaluar la IE percibida, se trata de una escala que mide rasgos de meta-conocimiento emocional. Mide las destrezas con las que se puede ser consciente de las propias emociones, así como de la propia capacidad para regularlas.

Su validación fue en población española (Fernández-Berrocal et al., 2004), pero se ha utilizado indistintamente con poblaciones diversas, incluyendo población mexicana, puesto que ha mostrado índices de confiabilidad estables para su uso. Se compone de 24 ítems que deben ser puntuados con una escala tipo Likert de cinco puntos (que va desde 1 = Nada de acuerdo, hasta 5 = Totalmente de acuerdo), y distribuidos en 3 factores:

- Atención Emocional: Se refiere a la capacidad para sentir y expresar las emociones de forma adecuada y está compuesta por ocho ítems (del 1 al 8), con coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, de 0.90.

- **Claridad Emocional:** Esta dimensión evalúa la percepción que se tiene sobre la comprensión de los propios estados emocionales e incluye ocho ítems (del 9 al 16), con coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, de 0.90.

- **Reparación Emocional:** Mide la capacidad percibida para regular los propios estados emocionales de forma correcta y se compone de ocho ítems (del 17 al 24), con coeficiente de fiabilidad, alfa de Cronbach, de 0.86.

Es un instrumento autoaplicable de forma individual o colectiva. El sujeto que completa el cuestionario debe responder indicando su grado de acuerdo con la disposición de los ítems mencionada previamente. Es importante explicar a los sujetos que no deben elegir sólo las puntuaciones extremas de 1 y 5.

RESULTADOS

A continuación, se presentan los resultados donde se obtuvieron la media (M), mediana (Md), varianza (S²) y desviación estándar (S), de las siguientes variables: atención emocional, claridad emocional y reparación emocional, siendo estos tres los que corresponden a IE de los docentes de una secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo (Ver tabla 8).

Es importante mencionar que no se obtiene una puntuación global de la IE, ya que, el instrumento no mide todo el dominio de IE rasgo, sólo una parte, por lo que algunas dimensiones centrales quedan fuera de la información que proporciona esta escala.

Las puntuaciones reflejan la percepción que tiene el propio sujeto de su atención a las emociones, de su claridad emocional y de su reparación emocional.

Es importante mencionar que no se obtiene una puntuación global de la IE, ya que, el instrumento no mide todo el dominio de IE rasgo, sólo una parte, por lo que algunas dimensiones centrales quedan fuera de la información que proporciona esta escala.

Tabla 8.
Estadísticos descriptivos de IE

V	M	MD	S ²	S	MIN	MAX
Atención Emocional	3.45	3.37	.91	.95	1.00	4.88
Claridad Emocional	3.98	3.87	.31	.56	2.50	4.88
Reparación Emocional	3.82	4.12	.94	.97	1.25	5.00

También se presentan los resultados del RA de los alumnos de una secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo (Ver tabla 10), los cuales fueron comparados con las del Sistema Educativo Nacional (Ver tabla 9), estas aparecen en la parte trasera de la boleta de calificaciones a nivel secundaria.

Tabla 9.
Calificaciones del Sistema Educativo Nacional:

Nivel	Descripción	Puntuación
Nivel IV	• Indica dominio sobresaliente de los aprendizajes esperados. • El estudiante ha demostrado los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos con un alto grado de efectividad.	10
Nivel III	• Indica dominio satisfactorio de los aprendizajes esperados. • El estudiante ha demostrado los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos con efectividad.	8 y 9
Nivel II	• Indica dominio básico de los aprendizajes esperados. • El estudiante tiene dificultades para demostrar los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos	6 y 7
Nivel I	• Indica dominio insuficiente de los aprendizajes esperados. • El estudiante tiene carencias fundamentales en los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos.	5

Tabla 10.
Estadísticos descriptivos de RA

V	M	MD	S ²	S	MIN	MAX
RA	7.95	7.9	.33	.57	6.98	9.16

El RA obtuvo una media de 7.95 en un rango de 2.18 (min de 6.98 y máxima de 9.16), con una desviación estándar de 0.57 y un gran sesgo negativo ya que la mayoría de los estudiantes se encuentran en el nivel III, de acuerdo al Sistema Educativo Nacional, esto quiere decir que tienen un dominio satisfactorio respecto a los aprendizajes esperados pues han demostrado los conocimientos, habilidades, actitudes y valores requeridos con efectividad.

Se aplicó una correlación Rho de Spearman para analizar el RA y las dimensiones de: Atención Emocional, Claridad Emocional, Reparación Emocional, pertenecientes a la IE (Ver Tabla 11).

Tabla 11.
Correlaciones.

		Atención Emocional	Claridad Emocional	Reparación Emocional
Rendimiento Académico	Coefficiente de correlación	.261	.038	-.077
	Significancia Bilateral	.253	.870	.739

No se encontró una correlación estadísticamente significativa entre Atención Emocional y RA (Rho = .261, p = .253), Claridad Emocional y RA (Rho = .038, p = .870) al igual que Reparación Emocional y RA (Rho = -.077, p = .739).

Esto puede ocurrir porque es una prueba no paramétrica ya que los datos no tienen una organización normal y los resultados estadísticos que provienen de su ordenación los vuelve más difíciles de comprender. Además de que los datos obtenidos fueron escasos, y no cumplen con criterios de normalidad.

CONCLUSIONES

Al finalizar la revisión y la recopilación de información, se presentan las conclusiones de la investigación, la cual nos permite negar la hipótesis de investigación, ya que no existe relación estadísticamente significativa entre la Inteligencia Emocional de los docentes y el Rendimiento

Académico de los estudiantes de una escuela secundaria pública de Pachuca de Soto, Hidalgo.

Sin embargo, es conveniente implementar talleres y/o cursos para los docentes, donde les ayude a entender la importancia del manejo de sus emociones, ya que es muy poco notable el valor que le dan, además se puede observar la escasez de libros o programas educativos donde se hable de la inteligencia emocional de los docentes, no únicamente de los alumnos.

Las personas que no saben emplear su IE tienden a apoyarse en métodos poco ortodoxos para manejar la presión teniendo el doble de posibilidades de experimentar ansiedad y depresión. Cuando una persona tiene la capacidad de gestionar y comprender sus propias emociones le ayuda a mejorar las relaciones con los demás, ya que la comprensión y la empatía son factores relacionados con IE.

Por lo tanto, con la implementación de talleres se puede capacitar a los docentes para que puedan comprender e interpretar sus emociones correctamente, ya que cuando el cerebro refuerza estos comportamientos, las respuestas negativas se van borrando de los caminos neuronales.

Cuando se hace consciente lo inconsciente se puede aprender a identificar las emociones oportunamente para así poder proporcionar herramientas útiles y necesarias a sus alumnos, y ayudarlos en situaciones complicadas ya que la adolescencia suele ser algo difícil para la mayoría de los estudiantes.

Para Gardner (1995) la inteligencia es la capacidad desarrollable y no sólo la capacidad de resolver problemas, esta no sólo se reduce a lo académico, sino que es una combinación de todas las inteligencias. Ser hábil en el deporte o en las relaciones humanas implica unas capacidades que, por desgracia, no están seriamente contempladas en los programas de formación académica.

Por otro lado Bricklin y Bricklin (1988) encontraron que el grado de cooperación y la apariencia física son factores de influencia en los maestros para considerar a los alumnos como mejores estudiantes y por ende afectar su rendimiento académico, por lo tanto es necesario ajustar las evaluaciones del RA a las necesidades de los alumnos ya que este puede relacionarse con otros factores como: la economía, los recursos de los alumnos, docentes e instituciones educativas, las estrategias utilizadas y el trabajo en equipo con los padres de familia, entre otros.

Entonces si se logra identificar aquello que pudiera mediar entre la IE y el RA, es probable que se realizaran estudios que logran incrementar los conocimientos y

habilidades básicas, planteadas en los planes y programas de estudio.

Esto no solo beneficia a los alumnos, docentes e instituciones en el ámbito escolar, sino también a la sociedad, ya que, si logramos tener docentes preparados, podemos obtener que los alumnos alcancen no solo un alto nivel intelectual, si no también emocional, y así en un futuro poder conseguir una convivencia más armoniosa.

REFERENCIAS

- [1] Boring, G.E. (1950). A History of Experimental Psychology. New York: Appleton, Century-Crofts.
- [2] Bricklin, B. & Bricklin, M. (1988). Causas psicológicas del bajo rendimiento escolar. México: Pax-México
- [3] Galton, F. (1962). Inquiries into Human Faculty and its Development (pp. 482-488). New York: E. P. Dutton. (Trabajo original publicado en 1907).
- [4] Gardner, H. (1993a). The Quest for Mind: Piaget, Lévi Strauss, and the Structuralist Movement. Chicago: University Chicago Press.
- [5] Glasser, W. (1985). Escuelas sin fracasos. México: Pax-México
- [6] Goleman, D. (1995a). Emotional intelligence. New York: Bantam.
- [7] LeDoux J. E. (1987) Emotion. In Plum, F. (ed.), Handbook of Physiology. I: The Nervous System, Vol V, Higher Functions of the Brain, American Physiological Society, Bethesda, pp. 419-460.
- [8] Maclure, S.; Davies, P. (1994). Aprender a pensar, pensar en aprender. Barcelona: Gedisa
- [9] Markova, D. y Powell, A. (1997). Cómo desarrollar la inteligencia de sus hijos. México: Selector.
- [10] Morales & Quiñones (2007). El efecto de la impulsividad sobre la agresividad y sus consecuencias en el rendimiento de los adolescentes (Tesis Doctoral). Universitat Rovira i Virgili.
- [11] Navarro, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo REICE. Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, vol. 1, núm. 2, julio-diciembre, 2003, p.3.
- [12] Ribot, Th. (1925). La lógica de los sentimientos. Madrid: Daniel Jorro Editor. (Trabajo original publicado en 1905).
- [13] Salovey, P., Mayer, J.D., Goldman, S.L., Turvey, C. y Palfai, T.P. (1995). Emotional attention, clarity and repair: exploring emotional intelligence using the trait meta-mood scale. En J. Pennebaker (ed.): Emotion, disclosure and health. Washington, D.C.: American Psychological Association
- [14] Thorndike, L.L. (1920). Intelligence and its uses. Harper's Magazine, 140, 227-235
- [15] Trujillo & Rivas (2005), Evolución y modelos de inteligencia emocional INNOVAR. Revista de Ciencias Administrativas y Sociales, vol. 15, núm. 25, Universidad Nacional de Colombia Bogotá, Colombia.
- [16] Vygotsky, L. (1978). Mind in Society. In: M. Cole (comp.). Cambridge: Harvard University Press